

Relaciones internacionales y pospandemia: una nueva globalización con características chinas.

International Relationships and pos-pandemy. A Chinese characterized new globalization

Gonzalo Ghiggino¹

CEA-Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

Fortunato Mallimaci²

Conicet-Universidad de Buenos Aires
Argentina

Fecha de recepción: 27-07-2020

Fecha de aceptación: 11-08-2020

Resumen

En este artículo analizaremos los desafíos del actual sistema internacional así como los cambios en la globalización, reforzados por la pandemia del COVID-19, donde la República Popular China (China) juega un rol clave. En una primera parte, abordaremos las transformaciones en el sistema internacional, que significa el ascenso chino así como el retroceso de los Estados Unidos como potencia hegemónica global. En una segunda parte, veremos los fundamentos de la política exterior china, para así poder entender cuáles son los principios que de alguna manera moldean y rigen a la nueva globalización. Finalmente, en una tercera parte, analizaremos las características y el significado de lo que denominamos “globalización con características chinas” como fruto de la pospandemia, sus ventajas y lo que representa para la Argentina de cara al futuro.

Resumen

In this article we will analyze the challenges of the current international system as well as the changes in globalization, reinforced by the COVID-19 pandemic, where the People's Republic of China (China) plays a key role. In the first part, we will address the transformations in the international system, which means the rise of China as well as the decline of the United States as a global hegemonic power. In a second part, we will see the foundations of Chinese foreign policy, in order to understand what are the principles that somehow shape and govern the new globalization. Finally, in a third part, we will analyze the characteristics and meaning of what we call “globalization with Chinese characteristics” as a result of the post-pandemic, its advantages and what it represents for Argentina in the future.

Palabras clave: pospandemia, globalización, China

Keywords: pos-pandemy, globalization, China

¹ Doctor en Estudios Globales por la Universidad de Shanghái, Miembro del CIMI. Correo: gonzaloghiggino606@hotmail.com.

² Doctor en la EHESS, CONICET/UBA y Director del Centro de Investigación Mixto Internacional Globalización y Sociedad SHU-CEIL/CONICET (CIMI). Correo: fmallimaci@gmail.com

I. Introducción

Para alcanzar los objetivos de crecimiento, desarrollo y prosperidad, propuestos por el gobierno central, China necesita del resto del mundo, y no solo en el aspecto comercial, sino también en el científico, tecnológico y geopolítico, donde los aliados y socios más cercanos jugarán sin dudas un papel clave. El tema científico-tecnológico ha sido una de las prioridades del gobierno chino en las últimas décadas. El presupuesto en Ciencia y Tecnología ha ido creciendo hasta convertirse en uno de los principales del planeta, de hecho, en los últimos congresos del Partido Comunista Chino (2012 y 2017), se decidió que la innovación en ciencia y tecnología (ICT) guiará el modelo de desarrollo. Temas como medicina nuclear, genoma humano, neutrinos, nanotecnología, investigación espacial, marítima, robótica, el mundo de la electrónica, ciudades inteligentes y temas vinculados a la big data son hoy prioridad en el gobierno central. Por lo tanto, decidió así priorizar cuatro grandes áreas:

“I. Mejorar sistemáticamente la capacidad de las ICT para construir un país fuerte en Ciencia y Tecnología; II Mejorar nuestra capacidad para liderar el desarrollo enfocándose en la reforma estructural del lado de la oferta; III. Centrarse en liberar la vitalidad de la innovación de toda la sociedad y promover la reforma del sistema de ciencia y tecnología de manera sistémica y IV. Trabajar juntos contra los desafíos comunes para la humanidad y fortalecer la cooperación internacional en ICT en todas las dimensiones”.³

Los conflictos actuales de la globalización y la pandemia han llevado a transformar objetivos que en la última década se han vuelto prioritarios. En el documento citado se afirma que, la cooperación tanto bilateral como multilateral debe ser expandida. El diálogo sobre los mecanismos de innovación para la cooperación entre las grandes naciones como los Estados Unidos y la Unión Europea se ha transformado en una plataforma de

³ Newsletter, New Changes and Achievements in STI since 18th. CPC National Congress, China Science and Technology, Department of International Cooperation Ministry of Science and Technology (MOST), N° 21, Nov. 2017.

intercambios como de políticas de cooperación⁴. Hoy, luego de la expulsión de Huawei de EEUU y Gran Bretaña esa cooperación científica se ha quebrado y abre nuevas posibilidades a países, con desarrollo e inversión mediana en ICT, para ser parte de nuevas “plataformas de intercambio y cooperación”. Políticas articuladas entre Argentina y Brasil con China, por ejemplo, abren nuevas posibilidades para ampliar las ya existentes investigaciones, así como entre empresas en ICT, sumarlas al desarrollo interno y promover nuevas áreas de exportaciones en tecnología de avanzada.

A esto se suma la enorme inversión en Inteligencia Artificial (AI) de los últimos años que vinculan tecnologías automatizadas, ciencia de datos, robótica y tecnologías anexas que colaboran en la resolución de enfermedades, como la fabricación de robots para hospitales y otros tipos de servicios para el funcionamiento de ciudades inteligentes. En Julio de 2019 se celebró en China la Cumbre Global de Inteligencia Artificial y Robótica con participación de investigadores del mundo entero donde se exhibieron desde teléfonos, robots inteligentes, hasta cámaras de reconocimiento facial.

La tensión entre libertad individual y la necesidad de información para mejorar la vida diaria de las personas, pone en evidencia la dicotomía existente entre la incertidumbre del contagio y la certeza de saber que hay alguien /algo que tiene información. Esta problemática, concierne tanto a los Estados como a las empresas privadas a nivel global. La tensión entre quienes fomentan la solidaridad colectiva, y aquellos que predicán la libertad y seguridad individual (que disponen de recursos sociales, económicos y simbólicos para salvarse por su cuenta), está latente. La pandemia global como la que estamos viviendo, expone que no todas las personas tienen las mismas posibilidades, sobre todo, en relación a los que más tienen y los que menos tienen, por lo que, ante la necesidad de asegurar el acceso al beneficio de las tecnologías aplicadas a la medicina y el consecuente control que estas exponen, surgen una serie de interrogantes: ¿para qué, y al servicio de cuales intereses se acumulan esos datos? ¿Quién y cómo se los controla? Se trata de un problema global que merece un análisis reflexivo y la búsqueda de soluciones compartidas más que de acusaciones mutuas.

⁴ Idem.

La pandemia del COVID-19, sin dudas, impacta en estas reflexiones, no solo sobre la IA a nivel planetario, sino que pone en discusión el fondo de la cuestión que es como se solucionan estos problemas, que son globales y al mismo tiempo expone las intenciones y propuestas globalizadoras de uno y otro actor. Como analizamos en el presente artículo, la puja ya está en marcha y el cambio es inevitable.

II. Los cambios en el sistema en internacional

A principios de los 1990s, el neoliberalismo se convirtió en hegemónico como modo de discurso. Tuvo efectos generalizados en las formas de pensamiento hasta el punto en que se incorporó al sentido común en el que muchos interpretaron, vivieron y entendieron el mundo. La idea neoliberal ocupó puestos de considerable influencia en la educación (universidades y centros de estudios), en los medios de comunicación, en salas de juntas corporativas, instituciones financieras, instituciones internacionales y gobiernos (Harvey, 2005: 322). De hecho, el neoliberalismo llegó a aparecer en tantos contextos diferentes, como en contenidos teóricos, que instituyeron una carga descriptiva y analítica en las ciencias sociales (Venugopal, 2015: 167).

Esto se da junto con los avances científicos y tecnológicos que propiciaron una mayor interdependencia y conectividad en cuanto a los medios de transporte y las comunicaciones, pero también en aquellos grandes cambios en el campo de la política, el comercio, las finanzas, las organizaciones internacionales y, sin lugar a dudas, también en aspectos sociales como la ecología, la cultura e, incluso, la relaciones familiares. Como bien puede apreciarse, la llamada globalización aparece como un proceso que conviene interpretarlo como multicausal, en tanto se expresa en todos los campos de actividad del hombre. No obstante, en su nivel más básico es un proceso económico-tecnológico que tiene grandes e indefectibles consecuencias políticas (Juárez Centeno, 2019: 89).

Surgió así un nuevo mundo más interconectado y liderado por la hegemonía de los Estados Unidos y el capitalismo global financiero lo que llevó a algunos autores a definir esta

Revista Argentina de Ciencia Política | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 139

nueva etapa como financiarización⁵. A la hora de discutir y analizar esta etapa, algunas tesis pueden malinterpretar cuán profunda, real o peligrosa fue la propagación del nuevo fenómeno que llamamos globalización liderado por el libre mercado y el avance tecnológico.

Este proceso fue al mismo tiempo variado y no podemos referirnos como si fuera uno solo. A menudo hay mucha superposición entre los diferentes conceptos y lo más probable es que en realidad, coexistan (hasta el día de hoy) todos ellos al mismo tiempo. Así se ha hablado de liberalización, polarización, americanización, McDonaldización, criollización, transnacionalización y balcanización (J O'Byrne y Hensby, 2011: 82). Lo que sí se puede afirmar de la globalización es que fue promovida por un sistema internacional guiado y fundamentado ideológicamente por el liberalismo luego de la caída del muro de Berlín.

En este aspecto, ya previo a la pandemia, Amitav Acharya hace una valiosa aclaración. En su artículo "After liberal hegemony: the advent of a multiplex order" [Después de la hegemonía liberal: el advenimiento de un orden múltiple], argumenta que el orden liberal fue poco beneficioso para muchos países en el mundo en desarrollo y afirma que debe ser visto como un orden internacional limitado en lugar de un orden internacional inclusivo (Acharya, 2017: 272).

Los pilares del orden liberal, para Acharya, se sostuvieron en cuatro elementos que fueron: 1) el libre comercio, 2) las instituciones multilaterales creadas en la post guerra, 2) la expansión de la democracia a través del mundo, como 4) los valores liberales, y concluye que todos estos elementos han sido cuestionados y han ido decayendo durante este tiempo (Acharya, 2017: 274). Estos pilares no solo han sido cuestionados por las potencias, como China o Rusia, que nunca no formaron parte de este orden, sino que más bien ha sido discutido en los países "tradicionalmente liberales" como los Estados Unidos y el Reino Unido.

Si bien el ascenso chino y la crisis actual ayudan a debilitar aún más el orden liberal, este avance y el cambio generado por China en el escenario internacional no es nuevo. El peso creciente de su economía como las políticas implementadas ya a partir de 2013, fue

⁵ *Página 12*, Abril 29, 2020; Ignacio Ramonet, "Coronavirus: La pandemia y el sistema-mundo". Recuperado 30 de Abril 2020, <https://www.pagina12.com.ar/262989-coronavirus-la-pandemia-y-el-sistema-mundo>
Revista Argentina de Ciencia Política | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 140

consolidando su presencia a nivel global. Por otra parte, podemos afirmar que el retroceso de los Estados Unidos tampoco es nuevo, y que la administración de Donald Trump, a partir de 2017, aceleró este declive como líder global.

En este punto, Richard Haass en su reciente artículo publicado en *Foreign Affairs* ve más continuidades que rupturas. Titulado “The pandemic will accelerate history rather than reshape it” [La pandemia acelerará la historia en lugar de moldearla], sostiene que la pandemia y las respuestas a la misma revelaron y reforzaron las características fundamentales de la geopolítica de hoy y que como resultado esta crisis no será un punto de inflexión sino más bien una situación más dentro de las que hemos vivido durante las últimas décadas (Haass, 2020: 6). Para Haass,

“El mundo que emergerá de la crisis será reconocible. La disminución del liderazgo de los Estados Unidos, la vacilante cooperación global, la gran discordia de poder en todo el mundo, caracterizó el entorno internacional antes de la aparición de COVID-19... y es probable que sean incluso características más destacadas del mundo que sigue”(Haass, 2020: 6).

El autor en el mismo artículo argumenta que el mundo que seguirá al de la crisis, será uno en el que los Estados Unidos dominarán cada vez menos y que esta tendencia no es nueva sino que comienza en la última década. Asevera que mucho antes de la aparición del virus ya asistíamos a la declinación del modelo norteamericano, y que gracias a las trabas políticas, la violencia, la responsabilidad en la crisis financiera de 2008 y demás, Estados Unidos se volvió menos atractivo para muchos alrededor del mundo (Haass, 2020: 7).

En este lapso desde la entrada china a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001, hasta la llegada de Xi Jinping al poder (2013), Beijing dio pasos agigantados en el escenario mundial hasta convertirse en la potencia consolidada que es hoy. Mientras la comunidad internacional discutía la mejor manera de actualizar las principales instituciones multilaterales para gestionar el comercio y las finanzas, que habían demostrado sus falencias tras la crisis financiera de 2008, el papel de China en el sistema Internacional comenzó a

Revista Argentina de Ciencia Política | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 141

tomar un papel central (Goldstein, 2009: 9).

A mediados de los años 2010s, la importancia de China para la economía mundial se hizo más que evidente debido a la desaceleración del crecimiento económico que mostraba signos de crecer por debajo del 10% anual. La volatilidad del mercado de capitales, las políticas monetarias y el patrón comercial, así como el comportamiento de los inversores, que tuvieron un impacto considerable en el resto de las economías del planeta, se relacionaron con el desempeño de su economía (Goldstein, 2009: 11).

La importancia del peso económico y su impacto a nivel internacional ha sido más pronunciada entre los países de Asia y el Pacífico, una región que surgió como un nuevo centro de gravitación económica mundial. La fortaleza económica de la región creó nuevas oportunidades para el crecimiento económico y la expansión geopolítica de China y fue la razón de las nuevas iniciativas del gobierno en comercio e inversión. Estas políticas pasaron, con el tiempo a un estadio mayor abarcando distintas partes del globo y en esto la iniciativa de la Franja y la Ruta tendrá un rol trascendental (Girado,2017).

III. Fundamentos de la Política Exterior China

Podemos analizar a la política exterior china teniendo en cuenta tanto, los conceptos o mitos movilizadores, por un lado, como las políticas concretas por el otro. Los conceptos son aquellos términos utilizados por el gobierno chino para marcar los objetivos y los lineamientos de la política exterior, encontramos en este caso ideas como: “Rejuvenecimiento”, “Socialismo con características chinas”, “Comunidad de destino compartido para la humanidad”, “Sueño Chino”, y “Win-Win”. En cuanto a las políticas concretas, son aquellas que el gobierno ha diseñado y llevado a cabo, muchas veces en base a los conceptos nombrados, aquí encontramos proyectos como: “Going out policy”, “La iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road)”, “La Organización de Cooperación de Shanghái”, y el “Banco de Asiático de Inversión en Infraestructura”, entre otros.

Si bien los conceptos y las políticas concretas, parecen superponerse y confundirse, el *Revista Argentina de Ciencia Política* | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 142

origen – a no olvidar ni ignorar- radica en las decisiones del Buró Político del Partido Comunista, el Consejo de Estado y el Ejército de Liberación (Jakobson y Manuel, 2016: 102). El diseño de estas políticas ha ido cambiando durante los últimos veinte años acorde se cumplían los objetivos de lograr el desarrollo económico (planteados a partir de 1979), como a los cambios en el escenario internacional según los acontecimientos y sus consecuentes impactos en el país (Mahbubani, 2005: 53, 54).

Luego de los atentados del 11 de Septiembre de 2001, la mirada de occidente sobre China como una posible amenaza desaparece y Hu Jintao elabora la teoría del desarrollo armonioso basada en cinco elementos: primero, la estrategia de desarrollo de China a nivel internacional con la consigna de ganar-ganar (win-win); segundo, el desarrollo armonioso con un presencia pacífica, dado que China considera que puede ser potencia diferenciándose de las anteriores sin guerra, sin agresiones, y sin expansión; tercero, el respeto a la diversidad de cada estado-nación , esto significa desplegar una política pragmática, esto es, no necesariamente ideologizada; cuarto, la cooperación y la coordinación que propugne el multilateralismo en un sistema multipolar con varias potencias heterogéneas entre sí; y quinto, el principio base de todo su actuar que es la coexistencia pacífica entre gobiernos y pueblos (Aranda, 2015: 347, 348).

Con la llegada de Xi Jinping la política exterior China tendrá un objetivo más ambicioso de concretar el destino histórico de reposicionarse como potencia a nivel global (Aranda, 2015: 348). Con la puesta en marcha de la iniciativa la Franja y la Ruta, las cuestiones relacionadas a la seguridad adquieren valor en la agenda exterior. El dialogo trilateral entre China, Pakistán y Afganistán buscaron, en este sentido, asegurar una región que era históricamente inestable en el sur Asia (Aoyama, 2019: 4). Si bien desde el 2013, los asuntos referidos a la seguridad exterior cobran más relevancia, cabe aclarar que estos conceptos están basados en la defensa de la soberanía nacional. Así, la política encarada por el gobierno ha sido la de proteger los intereses que considera imprescindibles y vitales (Wissmann, 2015: 155). En este sentido, en momentos en que la globalización económica y sus efectos están siendo cuestionados, China ve la necesidad de preservar las rutas comerciales y se propone liderar el proceso de integración de la economía mundial.

Con este objetivo el gobierno central diseñó y promovió dos proyectos de alcance global que son, la mencionada iniciativa de la Franja y la Ruta y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB por sus siglas en inglés). La iniciativa de la Franja y la Ruta fue lanzada por el presidente Xi Jinping en 2013 como un plan de desarrollo de infraestructura para promover el comercio a través de una amplia franja que se extiende desde el sudeste asiático hasta Asia central para llegar a Europa, y una nueva ruta que incluía África y América Latina.⁶

Por su parte, AIIB representa un nuevo método de financiamiento para promover inversiones en infraestructura a costos accesibles.⁷ Significa tanto para los países asiáticos como para China la oportunidad de facilitar créditos de acuerdo con los intereses económicos y comerciales de la región sin la necesidad de recurrir a otras agencias extranjeras como el FMI o el Banco Mundial. Indudablemente el surgimiento del AIIB es positivo para los países asiáticos, dado que las facilidades y la orientación de los préstamos se traducen principalmente en infraestructura.

Esto adquiere un mayor valor en el contexto actual de pujas comerciales. Ambas iniciativas representan una oportunidad para evitar los impactos producidos por estas tensiones, fortalece los lazos entre las regiones y expande las rutas comerciales a nivel mundial. Para los países emergentes, los planes de integración comercial facilitan la posibilidad tanto de recibir inversiones como de impulsar el comercio (Elk, 2014: 19).

Al liderar la expansión comercial y al ser el principal promotor de la globalización económica, se percibe a su vez como un actor de poder que busca aumentar su presencia a nivel planetario. Estas políticas son criticadas principalmente por el gobierno de los Estados Unidos, quien acusa a Beijing de expansionismo⁸. Esto, a su vez, reproducido por la gran prensa internacional vinculada a grupos económicos y financieros globales, genera ciertas dudas e incertidumbres en muchos gobiernos que temen a la dependencia con China. Estas acusaciones se basan en la suposición de que, el aceptar formar parte del circuito económico

⁶ The State Council of the People's Republic of China. Recuperado Junio 24, 2020. http://english.gov.cn/news/top_news/2015/04/20/content_281475092566326.htm

⁷ Asian Infrastructure Investment Bank. Recuperado Junio 24, 2020. <https://www.aiib.org/en/about-aiib/index.html>

⁸ Institute for Security and Development Policy, 3/2/ 2018, "Breaking the Mold: Trump's China Policy". Recuperado 7 de Abril de 2020, <https://isdpc.eu/publication/breaking-mould-trumps-china-policy/>
Revista Argentina de Ciencia Política | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 144

promovido por Beijing significa una pérdida de soberanía, como si ya no existiera con la globalización liberal. En esta “guerra comercial” se publicitan así ejemplos, para el caso, como el del puerto de Hambantota donde el gobierno de Sri Lanka tuvo que cederlo a Beijing por 99 años por la falta de pagos a la empresa constructora de origen chino⁹, como las críticas realizadas por el ex primer ministro malayo Mahathir Mohamad quien fue muy crítico por el excesivo precio por el que los países deben pagar los proyectos chinos¹⁰. Contra el denominado “expansionismo chino”, Robert Kaplan argumenta que,

"China hoy está consolidando sus fronteras terrestres y comienza a volverse hacia afuera... y no adopta un enfoque misionero en los asuntos mundiales, buscando expandir una ideología o sistema de gobierno. El progreso moral en las relaciones internacionales son un objetivo de los Estados Unidos, no de China; las acciones del gobierno chino en el extranjero son impulsadas por su necesidad de asegurar energía, metales y minerales estratégicos para mantener el aumento del nivel de vida de su inmensa población, que representa aproximadamente 1/5 de la población mundial total " (Kaplan, 2010: 29).

La diferencia de enfoque sobre el papel a jugar en el sistema internacional entre los Estados Unidos y el Reino Unido¹¹ con China, es que estos países como lo demuestra la historia, creen en el poder duro (hard power) y la intervención por la fuerza, mientras que China busca abrir mercados para promover el comercio sin intervención directa como potencia hegemónica. El concepto chino de expansionismo se basa en su comercio, y esto no se logra por la fuerza, sino firmando acuerdos, alentando la cooperación y promoviendo intereses comunes. El concepto de *soft* y *hard power* (consenso y coerción) entran en juego

⁹ *El Economista*, 9 de Diciembre de 2017, “Sri Lanka arrienda a China por 99 años un puerto estratégico en el Índico”. Recuperado 20 de Marzo de 2020, <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/8799602/12/17/Sri-Lanka-arrienda-a-China-por-99-anos-un-puerto-estrategico-en-el-Indico.html>

¹⁰ *Asian Review* 7 de Septiembre de 2019, “Mahathir: 'We have to go to the Chinese' for infrastructure”. Recuperado 20 de Marzo de 2020, <https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Mahathir-We-have-to-go-to-the-Chinese-for-infrastructure2>

¹¹ También pueden incluirse países como Francia, España o los Países Bajos que tienen un largo historial de colonización desde el siglo XVII.

en este punto, ya que si bien Beijing ha considerado válida tanto la atracción económica como la influencia que pueda ejercer a través de esta, la definición de fuerza o imposición no aparecen en su agenda de política exterior (Dezner, 2012: 72 y 77). El experto en política exterior China, Yang Jiemian, corrobora que,

"Los pensamientos chinos principales están hechos de confucianismo, taoísmo y budismo, todos los cuales abogan por la armonía entre la humanidad y sus entornos sociales y naturales. Estos pensamientos se han cristalizado en la noción de cooperación de beneficio mutuo para las relaciones exteriores de China. En comparación, Estados Unidos ha desarrollado su pensamiento filosófico en un contexto completamente diferente que se basa en gran medida en la continua expansión de la nación ... la competencia y la confrontación han sido el tema principal de la interpretación histórica " (Jiemian, 2017: 20, 21) .

Vemos –una vez más- como las concepciones político-religiosas forman parte de los imaginarios sociales en los estados-nación incluido el chino. El concepto de “destino manifiesto” con fuertes rasgos religiosos cristianos forma parte de la cultura y política exterior de los Estados Unidos desde sus orígenes hasta la actualidad (Porreti, 2010: 55). Investigar como el taoísmo, confucianismo y budismo han interpelado al actual gobierno y sociedad china en el largo plazo es una tarea pendiente. Los cambiantes vínculos con el Vaticano, la geopolítica del jesuita Papa Francisco y el mundo católico es un debate actual con final incierto y pasado frondoso.¹²

Por otra parte, el concepto “win-win” como estrategia de política exterior promovido por Beijing, pretende generar confianza entre países emergentes. Si bien este concepto puede crear expectativas sobre los beneficios en las relaciones con China, la enorme asimetría comercial y la falta de cuadros (funcionarios, académicos y diplomáticos) para abordar las políticas chinas generan contradicciones y prejuicios sobre el alcance “realmente

¹² Nodal, 14 de Marzo de 2016; Fortunato Mallimaci, “A tres años de la elección del Papa Francisco”. Recuperado el 20 de Junio de 2020 <https://www.nodal.am/2016/03/a-tres-anos-de-la-eleccion-del-papa-francisco-por-fortunato-mallimaci/>
Revista Argentina de Ciencia Política | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 146

existente” de la política exterior de Beijing y la política de beneficio mutuo que promueve.

IV. Globalización con características chinas

Para comprender las potencialidades de la expansión china en los últimos veinte años, es necesario diferenciarlo del proceso de expansión liderado por Estados Unidos y el llamado “mundo occidental y cristiano” o “mundo capitalista” o simplemente “Occidente”. Si Estados Unidos fue el arquitecto de la globalización en los años 1980s y 1990s (con sus propias características), a partir de 2008 es China quien ha comenzado a asumir un papel más protagónico. Tal es la magnitud del impacto, que ahora está moldeando con sus políticas los posibles caminos de “otra” globalización.

No estamos argumentando que Estados Unidos ya no lidera la globalización, lo que estamos argumentando aquí es que hay una combinación de ambas. En el mismo proceso, tanto la vieja globalización (liberal y de mercado autorregulado) liderada por Estados Unidos como la nueva promovida por China (multilateral y estado-céntrica) coexisten y se entrelazan. Esto es a su vez, está generando un cambio en el modelo del actual sistema internacional que afecta al poder hegemónico de la financiarización y que, hoy, mirando a la pospandemia ya no lo sigue siendo. Las tensiones, como hemos visto, se han exacerbado con la llegada de Donald Trump, pero la realidad es que, si bien es el primer presidente en confrontar abiertamente a China, desde la administración de George W. Bush y en el funcionariado del Departamento de Estado de los Estados Unidos, hay una continuidad de informes del gobierno que ya en el año 2005 advertían sobre el ascenso y la potencial amenaza china (Haass, 2008: 2).

Un aspecto a tener en cuenta para comprender el actual proceso de globalización donde Beijing busca ser un actor central es que el proceso de desarrollo económico local estuvo estrechamente relacionado con el proceso de globalización económica, por lo que se puede prever que la globalización de la economía china continuará pero con diferencias sustanciales. Para entender esto, el Estado chino ha sido y es el principal actor y el interlocutor más

relevante en toda negociación y esto es una diferencia notable de la globalización promovida por los Estados Unidos (Jiang, 2020: 33).¹³ Por eso afirmamos, que en la nueva globalización el rol del Estado y entre los Estados es fundamental. Para el caso, China cuenta con su propia experiencia, ya que el Estado y las políticas estatales implementadas (desde 1979 hasta hoy) han sido la clave en su desarrollo económico.¹⁴ En este sentido, existió una simbiosis en los últimos cuarenta años donde, en primer lugar, la globalización económica sirvió a China en su proceso de reforma para consolidar su desarrollo económico y expandirse hacia afuera (Taube y Ogutucu, 202: 65).

Si bien el modelo chino se basa en gran medida en la experiencia del desarrollo estatal (con similitudes con Japón y Corea del Sur, que combinan un Estado altamente activista, una política industrial fuerte y una estrategia orientada a la exportación), en la práctica fue diferente en relación a las empresas de esos países y las chinas. A fines de la década de 1990, el gobierno chino se embarcó en la mayor reforma de las empresas estatales (SOEs en inglés) que incrementaron su tamaño y el papel de las mismas en la economía y la expansión comercial china hacia el resto del mundo (Jaques, 2009: 597).

La demanda y la expansión de estas empresas fueron canalizadas por el gobierno chino con inversiones extranjeras como estrategia de expansión comercial a través del “going out policy” (Jiang, 2017: 173). En el contexto de globalización económica, estas compañías fueron (y son) claves para el crecimiento económico y la consolidación del papel de Beijing en el ámbito internacional. Estas compañías encontraron en los países emergentes, socios comerciales ideales para su expansión dada la complementariedad económica existente.¹⁵

¹³ El autor agrega: “el orden liberal, equivalente a la Pax Americana, pierde brillo pero tampoco se detendrá. Se ha vuelto cada vez más resistente y EEUU sigue siendo la única superpotencia. Sin embargo, dado que el orden mundial multilateral seguirá siendo si el mismo, su confrontación con el orden mundial liberal se intensificará”.

¹⁴ Las reformas estatales que comenzaron a implementarse a fines de los años 1970s y que se profundizaron en los 1990s fueron posibles gracias al proceso de globalización de la economía mundial de esos años. La afluencia de capital e inversión, producto de la movilidad global en una economía global que se estaba expandiendo a los países emergentes, permitió al gobierno chino contar con inversiones y capital para promover con éxito sus políticas de reforma. Ver, The World Bank, *Foreign Direct Investment – the China story*, July 2010. Recuperado 19 de Junio 2020 <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2010/07/16/foreign-direct-investment-china-story>

¹⁵ Complementariedad en el sentido de que la mayoría de estas empresas son energéticas o mineras y aprovecha así la demanda china de recursos naturales y de la oferta proveniente de los países en vías de desarrollo.

El potencial de este nuevo proceso de globalización es que pretende ser inclusivo, es decir, que se busca el beneficio de todas las partes del proceso, tanto de China como de los países receptores. Esta globalización, que promueve el win-win, tiene el desafío de estimular todos los sectores productivos a nivel mundial, impulsar el comercio en las áreas más atrasadas y, sobre todo, apoyar a los Estados que requieren cambios para adaptarse a este nuevo proceso. Este proceso de transformación del proceso globalizador, genera cambios como tensiones por lo que las disputas entre los principales actores del poder internacional están presentes (Huang, 2017: 55).

Tanto la resistencia al cambio, como la lucha de poder entre las principales economías a nivel mundial, involucran a otras economías que también sufren estas disputas. La consecuencia de estas fricciones tiene un mayor impacto en los países emergentes dada la vulnerabilidad de sus economías y su posición en el sistema internacional.¹⁶ El desafío para estos países, y principalmente para América Latina (productiva y geográficamente distante de China), será comprender los cambios que se están produciendo y percibir el mundo que se avecina. Advertir el nuevo proceso de globalización liderado por China, las diferencias con los otros procesos de globalización que ya han tenido lugar y visualizar las enormes oportunidades que se presentan es un factor determinante para el futuro de la región y para las relaciones con el nuevo líder de globalización.

Un ejemplo de esto es el papel que juega la iniciativa de la Franja y la Ruta que representa e identifica a la globalización con características chinas (Jiang y Mallimaci, 2018:44). Desde el aspecto comercial, productivo e inclusive el financiero, la iniciativa manifiesta la posición de Beijing ante la actual situación global y ofrece así otra alternativa a la hasta ayer hegemónica globalización financiera y de mercado autorregulado. De esta manera los países emergentes, encuentran una opción distinta que les permite sortear con menos riesgos los impactos de las tensiones y las crisis actuales (Herd, 2012: 22). En este orden Beijing ya se ha posicionado como la opción a la vieja globalización liberal. Xulio Ríos argumenta que,

¹⁶ *The Wall Street Journal*, November 27, 2018; Julia Strauss, "Trade Conflict Ripples through Emerging Markets", Rcuperado 19 de Junio 2020
<https://www.wsj.com/articles/trade-conflict-ripples-through-emerging-markets-1531227600>
Revista Argentina de Ciencia Política | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 149

“China pretende desactivar los argumentos de sus primeros críticos mediante el impulso de una globalización alternativa que, además del comercio, considere otro tipo de variables como las infraestructuras y la inversión productiva. Un modelo diferente y con la capacidad de introducir cambios sustanciales en los paradigmas de desarrollo de los países involucrados, de promover la libre elección del modelo de desarrollo, de replantear el papel del sector público y otros principios que, en conjunto, perfilan una dinámica global más equilibrada e incluyente que la resultante de la mundialización liberal” (Ríos, 2018:5).

Esto reafirma un cambio en los paradigmas globalizadores, donde no se rechaza al proceso globalizador, sino que más bien apunta a su recomposición y basándose más en los pilares del desarrollo productivo. Lo más destacado es sin dudas, el retorno del Estado que garantiza entonces una globalización productivista e inclusiva al tiempo que debilita al viejo paradigma liberal-financiero y excluyente.

Este cambio en el sistema internacional y el liderazgo chino representa una oportunidad para la Argentina ya que encarna la posibilidad de reformular las prioridades como país (Ghiggino, 2014: 96, 97). El refortalecimiento del aparato estatal aparece como necesario en este contexto y el rol de las instituciones claves para el éxito de las políticas, sobre todo en materia económica y de inserción internacional. Claro que esto presenta desafíos, pero dependerá de la Argentina aprovechar el contexto, y como bien lo explica Carlos Escudé,

“deberemos precavernos de riesgos diversos, como la posibilidad de que la sed china de materias primas conduzca a nuestra desindustrialización; el peligro de que nuestro medio ambiente sea dañado por prácticas mineras desaconsejables, o la eventualidad de que una cantidad excesiva de tierras argentinas caiga en manos extranjeras. Toda oportunidad viene con riesgos. Pero estos riesgos son preferibles a la certeza estructural de una relación desventajosa con la potencia hegemónica, como ocurrió cuando Estados Unidos desplazó al Reino Unido en la fatídica década del '40” (Escudé, 2011: 5).

Revalorizar el sur global a través del multilateralismo es, a pesar de su crisis, la vía más estable para Argentina y el Mercosur, como país y bloque periférico, de tener una voz en un mundo que se presenta cada vez más hostil. La idea global y a largo plazo de China debe ser un referente para entrever como será, al menos en parte, lo que en el concierto internacional se aproxima. Los objetivos del actual sueño chino fueron definidos en relación con dos importantes centenarios, el de la fundación del Partido Comunista chino y del triunfo de la Revolución, en el 2021 y el 2049 respectivamente (Rosales, 2020: 79).

Ello implica, para China primero duplicar su PBI y segundo concluir la transformación en un país socialista con características chinas, moderno, poderoso, armonioso y sin pobreza, logrando así la gran revitalización de la nación, en tanto que para la Argentina significa ser parte de la tracción que esto genera. Para visualizar las implicancias de estas políticas tenemos, como ejemplo, la disminución de la pobreza, recordemos que la misma ha disminuido notablemente en más de 700 millones de personas y desea reducirla totalmente para el 2021.¹⁷

Este contexto de cambio, de crisis y de lucha contra la pospandemia del COVID-19 es una oportunidad que debemos aprovechar como país dado que reaparece un nuevo escenario de la disputa entre Estados Unidos y China. Como afirma recientemente Osvaldo Rosales

“ En algunos años más, cuando la historia empiece a escribir el balance inicial de la lucha contra la pandemia, seguramente entre los criterios de éxito aparecerán al menos los siguientes: 1) eficiencia en el control de los contagios; 2) rapidez en la recuperación de la economía; 3) menor tiempo en conseguir la vacuna contra el virus; 4) buena coordinación interna; y 5) activa cooperación internacional en el combate a la pandemia y en apoyar con recursos financieros a los países más pobres. La historia medirá, pues, el desempeño relativo de Estados Unidos y de China en cada una de estas variables y emitirá su juicio. El juicio

¹⁷ Entre 1978 y 2018 China sacó a 784 millones de personas de la pobreza. BBC, 18 de Diciembre de 2018, “China: 9 gráficos para entender la extraordinaria transformación del gigante asiático a 40 años de sus reformas económicas”. Recuperado 25 de Junio de 2020 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46595825>
Revista Argentina de Ciencia Política | Vol. 1 | Núm. 25 | pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 151

inmediato es menos válido, pues está muy teñido por la campaña por la reelección de Trump, campaña que se ha focalizado en atacar a China”¹⁸.

El mismo autor señala las medidas urgentes que deben guiar las múltiples vías de la cooperación que ya existen, como hemos analizado, y las que deben reorientarse a corto plazo:

“En este sentido, la cooperación de China con América Latina debería subrayar medidas que apunten a: 1) un rápido control de la pandemia; 2) que mejoren la infraestructura sanitaria y hospitalaria de la región; 3) que apuntalen la recuperación económica, favoreciendo proyectos de inversión en infraestructura física (camino, trenes, red de banda ancha); 4) líneas de financiamiento para pequeñas y medianas empresas; y 5) programas de capacitación y reentrenamiento para millones de trabajadores que se verán desplazados por el impacto económico de la pandemia.”¹⁹

Y en esta relación hay ventajas comparativas, Estados Unidos y la Unión Europea están en plena disputa interna por el control de la pandemia y los recursos a repartir sin vínculos solidarios con ningún otro país del mundo. Ambos se refugian en sí mismos y no son capaces de ser solidarios con países mucho más pobres y de economías emergentes. Aquí también aparece la disputa entre la globalización de cooperación multicultural y la globalización liberal del sálvese quien pueda. Por otro lado, y en contraposición, el gobierno chino ha tenido una política de colaboración, solidaridad, apoyo y presencia sanitaria ya sea en insumos, en créditos, en asistencia medicinal, en envío de personal médico y en cooperación científico -tecnológica con la gran mayoría de los países, incluso en Argentina.²⁰ La misma

¹⁸ *China Hoy*, 20 de Mayo de 2020; Osvaldo Rosales, “China y América Latina en la post pandemia”. Recuperado 10 de julio de 2020 http://spanish.chinatoday.com.cn/2018/tj/202007/t20200717_800214430.html

¹⁹ Ídem.

²⁰ *China Hoy*, 14 de Julio de 2020; Fortunato Mallimaci, “El actual gobierno y la pandemia del COVID-19 y su vínculo con China”. Recuperado 21 de julio de 2020

http://spanish.chinatoday.com.cn/2018/tj/202007/t20200714_800213974.html?from=singlemessage

disputa se da sobre la fabricación urgente de una posible vacuna. La carrera “individual” de los países que dirigen la globalización liberal para ser los “primeros en fabricarla” y así controlar su fabricación, difusión y venta mercantilista, mientras que el gobierno chino vía la Organización Mundial de la Salud y foros multilaterales ha manifestado que de lograr producir una vacuna, la misma será ofrecida solidariamente a todos aquellos países que puedan producirla a partir de sus sistemas científicos/tecnológicos. E este orden, el gobierno argentino ha declarado su apoyo a la iniciativa china de vacunas gratuitas y que estén al alcance de toda la sociedad, manifestando así, su idea del derecho universal al acceso a la salud.

V. Conclusión

Podemos concluir que, las transformaciones generadas por China en la globalización producto de su ascenso, no solo generan un impacto a en la economía global sino también en la política. El cambio a un modelo de globalización productiva basada en la propia experiencia China, lleva a los países a considerar otro modelo que no se base en la autorregulación del mercado. Por otra parte, el rol determinante del Estado y la preocupación por el bienestar del conjunto de la población viene a articular este proceso generando un equilibrio entre las distintas fuerzas que pujan en el escenario internacional.

Algunos hablan de una nueva guerra fría entre EEUU y China como continuidad de la que fue entre la URSSS y EEUU. Otros recuerdan la larga cultura china de priorizar el comercio al conflicto militar y el belicismo histórico del imperialismo norteamericano. Al interior del bloque dominante de EEUU como en el gobierno chino se da también esta discusión sobre si ahondar el conflicto o la negociación. La pospandemia, la manera y formas de resolución de la misma y la actual recomposición socio- económica- financiera que incluye también a la Unión Europea abren caminos múltiples.

En este orden, la iniciativa de la Franja y la Ruta, como las demás propuestas impulsadas por Beijing, abren el juego para afianzar tanto las relaciones políticas como productivas entre

países y regiones. El valor que cobran las inversiones como el andamiaje institucional brindado por el Estado, son más que significativos. En el nuevo escenario de servicios públicos que garanticen salud, educación, energía, trabajo, conectividad, información, ciencia y tecnología, ecología como derechos a una vida digna para todos y todas, poco escapa a las funciones del Estado, y con ello gana un terreno en las relaciones internacionales perdido a manos de los actores para y anti estatales.

Para nominar el momento de la pospandemia se está utilizando el concepto de “nueva normalidad”. La colega Gladys Cecilia Hernandez Pedraza, sin tener en su horizonte de sentido la pandemia, ya en 2019 usaba esa palabra pero para referirse a la nominación proveniente del partido comunista de China, y escribía:

“A esta Nueva Era le precede, en el marco de los estudios conceptuales, la interpretación asumida por la Dirección China sobre los cambios que su país debe instrumentar. Se trata del concepto sobre La Nueva Normalidad, planteamiento que engloba desde el año 2015 enfoques para analizar la transformación estructural que emprende el país al enfrentar simultáneamente los impactos generados por la crisis global y la necesidad de avanzar en una transición hacia un modelo económico más sostenible y duradero” (Pedraza, 2019: 328).

Para el caso de la Argentina asistimos a un cambio de poder global donde el surgimiento de una nueva potencia como China significa la oportunidad, no solo de posicionarse como socio comercial y en ICT sino también de insertarse en el escenario internacional aprovechando el multilateralismo que la nueva potencia promueve y de ese modo debilitar el poder económico concentrado en Argentina vinculado a la globalización liberal. El cambio de poder a mediados del Siglo XX en el sistema – mundo dejó, en especial a las grandes mayorías populares del pueblo argentino en un rol subalternado, con una lenta y persistente desindustrialización, pérdida del salario real y destrucción de su estado social y las ciudadanía y derechos adquiridos para el pueblo y los trabajadores durante los “treinta

gloriosos” de los 1940s a los 1970s. El Estado surgido con los golpes militares desde 1955 y en especial entre 1976 -1983 y los nuevos sectores hegemónicos que se nutren de él, vienen colonizando ese nuevo Estado que propone un liberalismo económico y cultural que desregula, privatiza, endeuda y ajusta permanentemente, destruye derecho y aumenta el crecimiento constante de la pobreza hasta el día de hoy.

Al mismo tiempo nacen resistencias múltiples que disputan las hegemonías y a comienzos del siglo XXI surge, una vez más, la posibilidad de aprovechar la democratización y reafirmar el rol del Estado y del pueblo que busca auto determinarse y promover el desarrollo económico y social a nivel local como regional desde una inserción global no dependiente. La crisis de la post pandemia abre una nueva disputa y posibilidad, ahora desde esta nueva globalización multilateral con características chinas y productivas. La cooperación internacional con China desde la iniciativa de la Franja y la Ruta puede hoy colaborar a fortalecer áreas estratégicas como energías, lo digital, la infraestructura, la salud – y de ese modo tener más y mejores servicios públicos para favorecer el interés social y no privado- ; aumentar la innovación con investigación tecnológica en común- y así sumar valor agregado a la producción local- y de ese modo re-valorar el papel del Estado y la sociedad a fin de ir construyendo nuevas y viejas ciudadanías y sensibilidades emancipadoras que brinden bienestar al pueblo argentino. Cooperación estratégica que puede así debilitar el poder económico, mediático y financiero concentrado en nuestro país y a nivel global. Cooperación que depende de una decisión política local.

Bibliografía

Acharya, Amitav (2017), “After Liberal Hegemony: The Advent of a Multiplex World Order”, *Ethics & International Affairs*, 31 no. 3. 271–285.

Aoyama, Rumi (2019), “Power and motivations in China’s Foreign Policy”, *East Asia Institute Working Paper*.

Drezner, Daniel W. (2012), “Acerca del poder económico en el siglo XXI”, *Revista Mexicana de Revista Argentina de Ciencia Política* | Vol. 1 | Núm. 25| pp. 136-160 | Ghiggino, G. y Mallimaci, F. 155

Política Exterior N° 94, México DF.

Elk, Andrew (2014), "The potential role of the Asian Infrastructure Investment Bank", *Economics, Politics and Public Policy in East Asia and the Pacific*.

Escudé, Carlos (2011) "China y las etapas históricas de la inserción internacional de Argentina", Documento de Trabajo N° 462 de la Universidad del CEMA (Serie del Área de Ciencia Política).

Girado, Gustavo (2017), *¿Cómo hicieron los chinos?*, Buenos Aires, Ed. Astrea

Ghiggino, Gonzalo Gabriel (2014), *La Republica Argentina frente a la República Popular China: el riesgo de una relación basada en los commodities*, 1ª Edición, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados.

Goldstein, Avery (2009), *A Rising China's growing presence. The challenges of global engagement*, Redwood, California: Stanford University Press.

Haass, Richard (2020) "The Pandemic Will Accelerate History Rather Than Reshape It. Not Every Crisis Is a Turning Point", *Foreign Affairs* Vol. 99 N° 2. Recuperado 20 de Junio de 2020 <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2020-04-07/pandemic-will-accelerate-history-rather-reshape-it>

Haass, Richard (2008), "US-China Relations in the Era of Globalization", Council on Foreign Relations before the Committee on Foreign Relations United States Senate.

Harvey, David (2005) *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford, Oxford University Press.

Herd, Graeme P. (2012), "Cual será el orden mundial del siglo XXI? Los paradigmas del orden mundial: una genealogía del poder" *Revista Mexicana de Política Exterior* N° 94, México DF.

Hernández Pedraza, Gladys Cecilia (2019), "La nueva era de China y sus impactos en América Latina y el Caribe y China", *Relaciones política e internacionales*, UNAM, México.

Huang, Yukon (2017), "U.S.-China Tensions: Interplay between Economics and Politics", *Washington Journal of Modern China*.

Jaques, Martin (2009), *When China Rules the World*, London, Penguin Books.

Jakobson, Linda y Manuel, Ryan (2016), "How are Foreign Policy Decisions Made in China?", *Asia & the Pacific Policy Studies*, Vol. 3, N° 1, 101–110.

Jiang Shixue (2017), "La inversión China en América Latina: Características, mitos y prospectos", en *La proyección de China en América Latina y el Caribe*, Eduardo Pastrana y Ubert Gehring (Coompiladores), Editorial Pontificia Editorial Javierana, Bogotá.

Jiang Shisue (2020), "La vida en la postpandemia", *Dangdai*, N° 28.

Jiang Shixue y Mallimaci, Fortunato (comp.) (2018), *La franja y la ruta. Iniciativa China de Cooperación con América Latina y Caribe*, Ushuaia, Ediciones UNTDF.

Juárez Centeno, Carlos (2019) "¿Hacia una Posglobalización? Miradas sobre el escenario internacional actual", *1991 Revista de Estudios Internacionales*, Vol 1, N° 1, 87-92.

Kaplan, Robert (2010), "The geography of Chinese power: how far will China reach on land and the sea". *Foreign Affairs* Vol. 89, N° 3, 22-42.

Kishore Mahbubani (2005), "Underestimating China", *Foreign Affairs*, Vol. 84, N° 5, 49-61.

O'Byrne, Darren J, y Hensby, Alexander (2011), *Theorizing global studies*, New York , Palgrave Macmillan.

Ríos, Xulio (2019) *Revista Comercio Exterior*, Número 15, México. Recuperado 25 de Junio de 2020

<https://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=505&t=china-otra-globalizacion>

Rodríguez Aranda, Isabel (2015) "Un diagnóstico de las relaciones entre China y América: La política exterior de Xi Jinping", en *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales* /Adrián Bonilla Soria, Edit. ; Paz Milet García, Edit. – 1ª. ed. – San José, FLACSO, CAF, 339-356.

Rosales, Osvaldo (2020) *El sueño Chino. Como se ve China a sí misma y como nos equivocamos los occidentales al interpretarla*, 1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina; Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Taube, Markus y Ogutucu, Mehmet (2002), *Main issues on Foreign Investment in China's regional development: Prospects and Policy Challenges*, Organization for Economic Co-operation and Development.

Venugopal, Rajesh (2015), "Neoliberalism as a concept", *Economy and Society* Volume 44.

Weissmann, Mikael (2015), "Chinese Foreign Policy in a Global Perspective: A Responsible Reformer 'Striving For Achievement'" *JCIR: VOL. 3, No. 1*, 151-166.

Yang Jiemian (2017), "Bringing the Conceptual Gaps: New Imperatives for Managing China-U.S. Relations", *China Quarterly of International Strategic Studies*, Shanghai Institutes for International Studies, Volume 2, Number 1.

Documentos

Asian Infrastructure Investment Bank (2020). Recuperado 24 de Junio 2020

<https://www.aiib.org/en/about-aiib/index.html>

Institute for Security and Development Policy, (2018) "Breaking the Mold: Trump's China Policy". Recuperado 7 de Abril 2020

<https://isdpr.eu/publication/breaking-mould-trumps-china-policy/>

The State Council of the People's Republic of China (2020). Recuperado 24 de Junio 2020

http://english.gov.cn/news/top_news/2015/04/20/content_281475092566326.htm

The World Bank, Foreign Direct Investment – the China story (2020). Recuperado 19 de Junio 2020

<http://www.worldbank.org/en/news/feature/2010/07/16/foreign-direct-investment-china-story>

Diaris

Asian Review 2 de Septiembre de 2019, "Mahathir: 'We have to go to the Chinese' for infrastructure". Recuperado 20 de Marzo de 2020, <https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Mahathir-We-have-to-go-to-the-Chinese-for-infrastructure2>

BBC, 18 de Diciembre de 2018, "China: 9 gráficos para entender la extraordinaria transformación del gigante asiático a 40 años de sus reformas económicas". Recuperado 25 de Junio de 2020

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46595825>

China Hoy, 20 de Mayo de 2020; Osvaldo Rosales, "China y América Latina en la post pandemia". Recuperado 10 de julio de 2020

http://spanish.chinatoday.com.cn/2018/tj/202007/t20200717_800214430.html

China Hoy, 14 de Julio de 2020; Fortunato Mallimaci, "El actual gobierno y la pandemia del Covid 19 y su vínculo con China". Recuperado 21 de julio de 2020

http://spanish.chinatoday.com.cn/2018/tj/202007/t20200714_800213974.html?from=single_message

El Economista, 9 de Diciembre 2017, "Sri Lanka arrienda a China por 99 años un puerto estratégico en el Índico". Recuperado 20 de Marzo de 2020, <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/8799602/12/17/Sri-Lanka-arrienda-a-China-a-por-99-anos-un-puerto-estrategico-en-el-Indico.html>

Página 12, 29 de Abril de 2020; Ramonet, Ignacio, "Coronavirus: La pandemia y el sistema-mundo". Recuperado 3º de Abril 2020

<https://www.pagina12.com.ar/262989-coronavirus-la-pandemia-y-el-sistema-mundo>

The Wall Street Journal, 27 de Noviembre de 2018; Strauss, Julia; "Trade Conflict Ripples through Emerging Markets". 19 de Junio 2020

<https://www.wsj.com/articles/trade-conflict-ripples-through-emerging-markets-1531227600>

